

Trayectorias políticas en la escuela

Autora: Gabriela Rotondi.

gabirotondi@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Grupo de trabajo: 10 Eje temático: Políticas Social

Introducción

El presente trabajo recupera conclusiones de la Tesis doctoral: “Estrategias de organización político gremial de estudiantes secundarios y su relación con la ciudadanía”¹ y vínculos con análisis preliminares del estudio “Misión de la escuela, prácticas instituyentes y ciudadanía: Relaciones y procesos”². Analizaremos trayectorias de agremiación y ejercicio ciudadano de jóvenes secundarios en escuelas públicas, e impactos de éstas prácticas en la institución escolar.

Desde el objetivo de tesis: “Conocer las estrategias de participación y organización político/gremial de los estudiantes secundarios de escuelas públicas de Córdoba y su relación con la construcción de ciudadanía” caracterizamos organizaciones en sus contextos analizando los sentidos que le atribuyen los/ las jóvenes a sus trayectorias de participación y de las instituciones.³ El segundo estudio investiga los procesos que se plantean a partir de las relaciones entre el derecho derivado de la misión institucional de la escuela y otros derechos expresados en prácticas instituyentes de los jóvenes.

1- Trayectoria: categoría que aporta.

La noción de “trayectoria” desde los desarrollos de Rosanvallon en sus obras de los noventa y sucesivas, son aporte al asunto. También las trayectorias “laborales relacionales” que Gómez y Correa (2007) plantean como una nueva estética.

¹ Tesis para acceder al Doctorado en Ciencia Política, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, mayo 2016. Se trató de un estudio explicativo-comparativo bajo un paradigma constructivista que abordó la realidad de cuatro escuelas públicas de rasgos diferenciados, mediante un trabajo cualitativo.

²

Facultad de Ciencias Sociales. Estudio descriptivo explicativo de índole cuantitativa/ cualitativa con triangulación. Se trabaja con una muestra de ocho escuelas, con cursos de cuarto y sexto año, tomando un total de N: 778. Directora: Dra. Gabriela Rotondi. Docentes: Corona, M; Gregorio, L, Gaitán, P, Verón, D, Zamarbide, A, Andrada, A. Y Auxiliares. Liascovitz, A, Colomba, Tramontana. M, Molina, G, Benedetty, C. Facultad de Ciencias Sociales, UNC.

³ No atenderemos en este trabajo a las trayectorias institucionales por motivos de espacio.

Nos referimos a la participación juvenil en la escuela, buscando reconstruir espacios y acciones (de sujetos e instituciones). Vinculamos recorridos de los jóvenes, organizaciones e instituciones y sus interacciones desde un enfoque relacional, que tiene su sinergia. Trayectoria no supone una secuencia predeterminada, se analizan experiencias colectivas de los/as jóvenes incidiendo en recorridos. Para comprender la noción de trayectoria relacional vinculada a los estudiantes secundarios, es importante contemplar el momento que transitan los sujetos y sus ciclos vitales. En esta línea aporta Elder (1999), citado en Graffigna (2005):

“...el recorrido en relación con la experiencia vital que transcurre en un doble vínculo entre procesos estructurales e historias personales y familiares. Aquí la noción es la de curso de vida en donde el concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado o proporción”. (2005:3)

Las trayectorias de los colectivos que relevamos se expresan teniendo en cuenta diversidad, combinación de capitales, recorridos sociales y relacionales de las organizaciones. La escuela hace un aporte experiencial y social respecto de las prácticas político-gremiales de los estudiantes. El hecho de haber llegado a la escuela secundaria y permanecer en ella, pero además organizarse político-gremialmente en ese espacio, genera un capital experiencial que es acumulable. Las competencias que se adquieren tal vez para algunos, sean la única chance de agremiación con pares, por como luego vendrán las secuencias laborales. Esto hace que para nosotros la noción sea tan importante. Avanzamos en la comprensión de la sociedad en términos dinámicos tomando en cuenta los recorridos sociales y políticos y los itinerarios previstos o no de los estudiantes secundarios. Bourdieu (1988) señala como los diversos actores recorren experiencias que trazan itinerarios, desde diversas dimensiones (familia, social, laboral, etc).

La dimensión de análisis relacional en los /las secundarios/as permite transitar un recorrido en el cual el saldo es un capital social y cultural que se expresa e incide en el espacio de la escuela. Las trayectorias relacionales operan como categoría amplia y cercana a la de movilidad social, y hacen clara referencia a los procesos vitales, permitiendo identificar aquellos momentos particulares de la vida de los sujetos que se vuelven significativos.

Recuperar las trayectorias del sujeto en el contexto de la escuela instala una contradicción: por un lado, estudiantes secundarios/as, que desde la mirada institucional son “sujeto principal de la escuela” (aquel para el cual se prevé la misión institucional) y por otra parte se “invisibiliza” al sujeto que pretende organizarse y desarrollar sus derechos políticos agremiándose. La construcción de la participación política juvenil, ha de analizarse, entonces, a partir de las múltiples relaciones que se establecen desde las posiciones y tomas de posición en la escuela ante este tipo de prácticas.

La “agremiación juvenil”, como una de las primeras experiencias políticas de los/as jóvenes escolarizados, se articula con el debate de la ciudadanía, género y con la construcción de las subjetividades políticas en el marco de un espacio público que

tiene sus complejidades. Estas experiencias plantean un vínculo con el entrenamiento de la condición ciudadana en su dimensión política y ello transcurre en una escena institucional que, implementa políticas sociales y educativas particulares, intentando dar respuesta a un derecho social, en un momento histórico, donde los derechos gremiales de los/as estudiantes secundarios se encuentran normatizados recientemente⁴.

2- Trayectorias políticas en escuelas.

Reconstruimos participación política en escuelas capturando los impactos de las prácticas en relación a su condición de ciudadanos/as en formación. La tesis investigó cuatro escuelas públicas: La Escuela Walsh, ubicada en la zona norte de la ciudad, con orientación en comunicación y ciencias sociales, ha cobijado organizaciones juveniles político-gremiales que desarrollan acciones y dan cuenta de trayectorias culturales. La Escuela Jerónimo Luis de Cabrera, ubicada en el centro de la ciudad de Córdoba, recibe jóvenes de diversos barrios, Barrio Alberdi, Alto Alberdi, zona céntrica, que en ocasiones trabajan. Es una de las tradicionales escuelas públicas cordobesas y ha planteado, a partir de la Resolución 124/2010, elecciones sistemáticas de centros estudiantes, procesos que hemos podido constatar en los años 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014. La organización estudiantil, ha participado de intentos de conformación de organizaciones de segundo grado en Córdoba, particularmente en momentos de conflictos. La Escuela Santiago Ayala, surgida por las necesidades de educación secundaria en la zona, ubicada en Barrio San Vicente, y plantea cobertura en un amplio sector popular. Recibe estudiantes de un barrio histórico e incluye población urbana marginal. Esta escuela previamente a la aprobación de la Resolución 124/2010, formó consejos consultivos institucionales, incluyendo en estas estructuras organizativas estudiantes, interrumpiéndose el proceso en 2014. La Escuela Manuel Estrada ubicada en Barrio Villa Revol y plantea cobertura en el corazón de la zona sur de la ciudad, con una población que concurre a la escuela en turnos mañana y tarde. Con orígenes son semi-rurales, la cobertura es hacia barrios heterogéneos en una zona donde fue erradicada una villa tradicional de la ciudad, que convive con sectores medios empobrecidos y con rasgos diversos. En algunos casos los alumnos estudian a contra turno de sus actividades laborales. En la escuela, hace veinte años que no hay centro de estudiantes.

La tensión entre la misión de la escuela, y los desafíos políticos de las prácticas gremiales, demanda una mirada de aquellas “trayectorias institucionales” y sus instituyentes. Ciertas temáticas (agremiación, violencia de género, educación sexual integral y cuestiones ambientales) se trabajan en las escuelas instalando debate curricular y en las organizaciones, *sin embargo la agremiación juvenil no es un hecho*.

⁴ Debemos considerar que las normas provinciales de Córdoba, aluden a la agremiación juvenil desde 2010, mediadas por la Resolución provincial N° 124/10, la cual demanda apertura de espacios que posibiliten su efectiva instrumentación de centros de estudiantes en las escuelas, o la ley nacional N° 26.877- 2013, Ley nacional de Representación estudiantil, que legisla sobre la creación y el funcionamiento de los Centros de Estudiantes Secundarios.

Del estudio cuantitativo queremos recuperar un dato clave⁵: de la muestra trabajada solo el 10% participan en los centros de sus escuelas, si bien un 37% de los estudiantes participa en actividades extra áulicas. *Las organizaciones operan dinamizando a partir de necesidades que convocan a la participación en la medida que la escuela “habilita su identificación”.*

3- Vida política temprana.

Cada una de las instituciones del estudio de tesis realizó trayectos que hoy se reflejan en los espacios y tiempos por los que circulan los/as jóvenes, allí identificamos “facilitadores u obstaculizadores institucionales” de los procesos de institucionalización de organizaciones tales como:

- ✓ Conocimiento-desconocimiento de normas de agremiación por parte de directivos, docentes y estudiantes que habilitan tiempos y espacios.
- ✓ Inclusión, en los Proyectos educativos institucionales de objetivos referidos a la toma de posición de los actores respecto de la participación que alientan o desalientan la participación de los/as jóvenes.
- ✓ Conocimiento de la historia institucional y rasgos culturales de la escuela.

En las trayectorias de las organizaciones juveniles identificamos elementos que habilitan o limitan recorridos gremiales:

- ✓ Formalización de las organizaciones juveniles.
- ✓ Transferencia de las experiencias organizativas.
- ✓ Vinculación entre las experiencias organizativas, los aspectos relacionales y las experiencias vitales.
- ✓ Sinergia entre los capitales sociales, culturales, experienciales en los espacios organizativos.

Los espacios organizativos cuando son identificados por los actores facilitan subjetivación política. Así como también posiciones diferenciadas asumidas por los/as sujetos en los centros de estudiantes. En la experiencia de JLC observamos continuidad en los recorridos desde 2010, en que se aprueba la norma provincial y procesos sistemáticos de transferencias de experiencias. Condiciones de formalización a lo largo del tiempo y relaciones con los procesos de transferencia de las experiencias, son aportes que las organizaciones plantean abordando temas vinculados experiencias vitales. La sinergia de capitales sociales, culturales y experienciales en la organización es un hecho. Los/as jóvenes comparten en la medida en que cuentan con el conocimiento y el espacio gremial. En el segundo estudio es interesante observar el siguiente dato, a la hora de preguntar sobre existencia de centros de estudiantes el 66% de los/ las jóvenes se señala que existen

⁵ El estudio cuantitativo trabajó con ocho escuelas, previo mapeo georeferencial de diversas zonas de la ciudad, con una muestra de 778 casos de alumnos de cuarto y sexto año de cursado.

en las escuelas CE, sin embargo de lo relevado solo el 12% participa en estas organizaciones.

En el caso RW, las delegadas y delegados transfieren el conocimiento relativo a la ley 26150; que es una herramienta sobre la que operan a la hora de organizar prevención sobre violencia en el noviazgo desde los equipos de delegados. Existen relaciones entre la continuidad de abordaje de la problemática de la violencia, la circulación de capitales y el involucramiento de directivos en experiencias de acción directa en la política institucional.

En relación a las dificultades para transferir experiencias organizativas queremos señalar las particularidades del Caso 3 SA que nos permite analizar relaciones con las experiencias vitales de los/as jóvenes. En esta escuela, han existido "consejos escolares" hasta el año 2011, y se señalan hitos relativos a procesos esporádicos con prácticas expresivas y/o de comunicación impulsadas desde talleres escolares. Tanto docentes como estudiantes, aluden a las dificultades para procesar eventos traumáticos y gestar organizaciones estudiantiles. Las relaciones entre los procesos vitales de los/as jóvenes y las referencias organizativas surgen tanto de docentes como a directivos. La participación no identifica hoy temáticas específicas, formas organizativas ensayadas, expresiones de participación cotidiana de los/as jóvenes. Intentar pero no llegar, pareciera ser la constante. Desde la visión de los/las jóvenes surgen tres elementos llamativos: la sorpresa de conocer que pueden organizarse, la necesidad y el pedido de acompañamiento y la mirada del entorno como un obstáculo.

4- Experiencia vital.

En los procesos de participación diversas identidades emergen contingentes y precarias, posiciones de género, clase, etárea, etnia, articulando prácticas y espacios. Sujetos que transitan procesos sociales y políticos, construyen y operan desde las experiencias de agremiación como un ingreso a prácticas políticas que incide en su condición ciudadana. Relevan necesidades, hacer campañas sobre sus listas, acciones directas, hacer conocer a sus pares sus derechos, son actividades que los acercan entre y "los entrenan" en prácticas identificadas por ellos mismos en ocasiones como tránsito hacia otras experiencias. Estos acercamientos son vistos como aportes a sus relaciones cotidianas, "pude relacionarme con chicos de otros cursos", "vi que no era tan jodido". Aspectos relacionales que operan a partir de los caminos recorridos sobre temas y experiencias vitales, pero también a partir de las búsquedas que realizan para la participación propia y la de sus compañeros.

Recuperar la relación entre participación juvenil y experiencias relacionales nos permite establecer vinculaciones con los procesos de ciudadanización. Enunciar necesidades desde los/las jóvenes no solo expresa, colectiviza, convierte en asuntos públicos problemas como la violencia en el noviazgo como en RW, o el entorno ambiental como en SA y ser abordados en consenso o discensos con adultos. Esto es campo de entrenamiento de la subjetividad política, gestando organizaciones, posicionamientos y produciendo estrategias político-gremiales, que dejarán sus propios impactos. A la hora de los balances, surgen de manera heterogénea en los

cuatro casos saberes contruidos, aprendizajes organizativos y normativos; descubrimientos sobre capacidades propias, reconocimiento de problemas entre otros.

Construcciones que involucran espacios y procesos, acción colectiva para la transformación de necesidades con trasfondo político y una inevitable convocatoria a construir acción de incidencia en políticas educativas. Acceso al conocimiento sobre su sexualidad como un derecho, abordaje de violencia en el noviazgo o el derecho a los árboles y un barrio sin basura, interpelan a los/las jóvenes en tanto presumen mejores condiciones de vida posibles y define el desarrollo de procesos que van dejando huellas concretas entre los que se involucran y que requieren ser reconstruidas o leídas críticamente para establecer puentes con los debates de la ciudadanía gremial juvenil.

Una mirada sobre la noción de convoca a preguntarnos sobre las paradojas en relación a la necesidad de acceder a derechos en un momento de la vida donde la condición de ciudadano/a no está consolidada. La ciudadanía se define y ejerce mediada por prácticas históricas que plantean consecuencias en la cultura política, en sus sujetos, y obviamente en las instituciones. No siendo solo una condición legal aun, sino actividad deseable, ha sido clave para nosotros recuperar las percepciones que operan entre los/las jóvenes que constituyen su autopercepción como sujetos sociales y ciudadanos/as.

Bibliografía

- Fitoussi, J.P y Rosanvallon, P. (1997). La nueva era de las desigualdades. Buenos Aires: Manantial.7
- Graffigna M. L. (2005) Trayectorias y Estrategias Ocupacionales en Contextos de Pobreza. En: Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas VI (7), Santiago del Estero, Argentina.
- Orejuela Gómez, J.J y Correa García, A. (2007). Trayectorias laborales y relacionales. En: Revista Científica Guillermo de Ockham 5, (1), 59-72. Colombia: Universidad de San Buenaventura. (en línea).
- Rosanvallon, P. (1995). La nueva cuestión social. Repensar el estado providencia. Bs As, Argentina: Manantial.